

CUMBRE LATINOAMERICANA DE SEGURIDAD

Guayaquil, 19 de agosto de 2024



Señor Ilan Goldfajn, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo; señora Gabriela Sommerfeld, ministra de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana; señora Mónica Palencia, ministra del Interior; señor Carlos Felipe Jaramillo, vicepresidente para América Latina y el Caribe del Banco Mundial; señores ministros y jefes de las delegaciones de los países participantes de la Cumbre Latinoamericana de Seguridad; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; miembros del Honorable Cuerpo Diplomático acreditado por el gobierno de

la República del Ecuador; medios de comunicación, invitados todos:

La violencia que estamos enfrentando no es ajena a ninguno de nosotros. Es un reto de todos, porque sus causas son compartidas y solo con acciones compartidas y coordinadas podremos ser exitosos.

Por esto, quiero agradecerle al BID (Banco Interamericano de Desarrollo), por su apoyo con esta cumbre, a su presidente por estar aquí con nosotros en Guayaquil y poder respaldar su propuesta de la creación de una alianza para la seguridad de la región. Así mismo, quiero agradecer la presencia del Banco Mundial con la presencia de su vicepresidente para América Latina, Felipe Jaramillo, quien al igual que BID y la CAF, ha apoyado al programa económico de este gobierno.

Estar presentes en estas importantes conversaciones y acuerdos, a favor de la seguridad de nuestros países es de vital importancia para lograr el desarrollo regional de nuestras naciones.

También quiero agradecer muy sinceramente a cada uno de ustedes que, en representación de sus funciones, países y organizaciones, están aquí presentes para coordinar acciones que nos lleven a combatir la delincuencia con mayor eficiencia.

La presencia de cada uno de ustedes demuestra el interés y el compromiso de combatir la delincuencia transnacional de forma conjunta.

Todos tenemos claro que la falta de oportunidades es aprovechada por el crimen organizado para reclutar jóvenes y niños que han perdido la esperanza de tener un futuro digno.

Un efecto negativo también de la globalización es la globalización del crimen y ahora las estructuras criminales no son de un país o de un barrio o de una ciudad, ahora ocupan regiones enteras, tienen cadenas de logística, inclusive intercontinentales. Por eso es importante que trabajemos juntos en esto para poder atacar el problema de todos los ángulos.

Los ciudadanos necesitan oportunidades y justicia, para que en última instancia, logremos combatir a la delincuencia. Ahora contamos con el apoyo de los organismos internacionales como el Banco Mundial, el Banco de Desarrollo de América Latina y el Banco Interamericano de Desarrollo, comprometidos con el crecimiento económico de nuestras naciones y la paz.

Hoy estamos aquí reunidos para afrontar directamente el reto de la violencia y la inseguridad. Esa es la obligación central de todo Estado y también la urgencia de esta cumbre.

El narcotráfico y el tráfico de personas se aprovechan de los más vulnerables. El tráfico de armas, y la minería ilegal son delitos que generan réditos enormes a los criminales y mediante estos recursos, corrompen a malos políticos, jueces, e incluso a algunos policías y militares.

Los delitos que financian a las mafias no reconocen fronteras, afectan a nuestros ciudadanos y a nuestras democracias.

Estamos actuando con decisión y con fuerza para destruir esas redes de violencia, impunidad y corrupción.

Pero esta guerra solo es efectiva si la combatimos con la cooperación de cada una de las naciones que se han dado cita en esta cumbre. No podemos combatirla solos ya que es un problema transnacional.

Sí los delincuentes se organizan para generar violencia y muertes; nosotros también debemos organizarnos al máximo nivel de nuestros Estados para tener una respuesta coordinada, para cortar su financiación ilícita y dismantelar sus organizaciones criminales.

Debemos fortalecer el intercambio de información, la capacitación, el soporte logístico para actuar como una sola fuerza en contra de nuestros enemigos comunes.

Cuando se trata de combatir la violencia, mirar hacia un costado no es una opción. Muchos lo han hecho aquí y allá,

por eso ahora vivimos las consecuencias de esa errada y fallida política.

Toda negociación que hubo en el pasado terminó mal, se terminaron aquí tomando las cárceles, se tomaron zonas y poblaciones enteras, inclusive algunos gobiernos locales. Tenemos que cambiar de enfoque, tenemos que cambiar de visión.

No existe, ni debe existir un dilema entre la defensa de los derechos humanos y el combate al crimen organizado. Este es un falso dilema. Debemos enfrentarlos con firmeza y de la mano de la ley.

Una de las muchas razones por las que le pedí a nuestra ministra Mónica Palencia que lidere esta lucha, se debe a su compromiso de vida con la defensa de los derechos humanos y también por su mano firme con el cumplimiento de la ley.

La ley y nuestros ciudadanos nos exigen actuar, y hacerlo rápido.

Hemos tenido grandes avances y agradezco a las fuerzas del orden por toda su entrega y dedicación, a la hora de combatir a los narcoterroristas.

Cabe recalcar que nosotros al inicio de esta guerra, sin obligación alguna, ya que, de acuerdo a la Constitución del Ecuador, la declaratoria de conflicto armado interno es únicamente del Ejecutivo, nosotros le solicitamos que se

pronuncie la Asamblea Nacional, el primer poder del Estado, sobre la declaratoria de conflicto armado interno y la declaratoria de guerra a los grupos narcoterroristas y por unanimidad votaron a favor. Así mismo, le pedimos que se pronuncie la Corte Nacional de Justicia y por unanimidad también se pronunciaron a favor. Eso de ahí fue vital para tener un soporte democrático y sustentación a esta lucha contra el narcoterrorismo.

Hemos parado el crecimiento de la violencia que llegó a su momento más crítico cuando un grupo de criminales tomó rehenes del mayor canal de televisión nacional, durante un programa en vivo el 9 de enero. Esos criminales, frente a los ojos del mundo dijeron con total claridad, que “aquí ellos mandan y que a cambio de la vida de los periodistas secuestrados que los tenían apuntados con armas en su cabeza, pedían la presencia del presidente de la República, para darles las instrucciones de qué debía hacer.”

Nosotros respondimos con fuerza, firmeza y profesionalismo. Nadie salió herido: logramos liberar a todos los periodistas y trabajadores.

Esa misma noche y de manera coordinada, se tomaron un tercio de todas las cárceles del país, y secuestraron a más de 200 personas.

Así mismo, las fuerzas del orden, con profesionalismo y determinación, acabaron contra ese secuestro masivo. Solo

tuvimos una víctima y todos fueron liberados de sus captores.

Hoy, quiero agradecer nuevamente a todos los que se jugaron la vida en esas horas y días, por cumplir con su deber con el pueblo ecuatoriano.

Hemos reducido los índices de violencia en más del 20% en casi todas sus formas, pero para seguir mejorando en este combate, les extendemos la mano y les pedimos su apoyo.

Derrotar al terrorismo y a sus redes criminales es una misión urgente que requiere de la cooperación internacional y de la ayuda de todos los organismos multilaterales.

Nuestro gobierno tiene el firme objetivo de derrotar al terrorismo y también a las mafias de cuello blanco, que durante años han lucrado del dolor y la angustia del pueblo ecuatoriano.

Este es el compromiso de nuestro gobierno, este es el compromiso del Nuevo Ecuador que resuelve con trabajo, con decisión y con transparencia.

Para mí personalmente es de mucho agrado que esta cumbre sea aquí en Guayaquil, la ciudad donde crecí, la ciudad en la que por varios años se perdió total control de la delincuencia y la violencia. Hoy tenemos números mucho mejores en Guayaquil así mismo como en la provincia del Guayas. Pero

hay que entender que Guayaquil y los cantones aledaños son esenciales en esta lucha.

El 35% de los homicidios y crímenes del país está en esta zona del país y el otro 10% en el resto de la provincia del Guayas.

45% del problema está en esta provincia y debemos nosotros de tomar conciencia de eso. Está aquí a la vuelta de la esquina. Estamos buscando dónde están los grupos vulnerables, los grupos olvidados. Están aquí a unas pocas cuadras y el problema principalmente es urbano.

Donde menos oportunidades hay y donde menos ha habido visibilidad de estas poblaciones, ha sido en zonas urbanas, en los suburbios de la ciudad de Guayaquil.

Recuperemos Guayaquil, recuperemos Ecuador, recuperemos América Latina.

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador